

Saben los Castellanos que havian ya entrado Portugal en los Malucos.

Los Castellanos saben todo lo que havia hecho Portugal con los Castellanos, que quedaron en los Malucos.

del Cano, i Gonçalo Gomez de Espinosa; i que ya havia Portugueses en los Malucos, que havian hecho vna Fortaleza en Terrenate, i que tenian Fustas, Galeones, i otros Navios; i que la Nave Trinidad de Magallanes, que quedo adobandose en Tidore, caminò la via de Nueva-Espana; i bolviendo a Tidore, por contrarios tiempos, algunos Meses despues diò en manos de Antonio de Brito, que tomò de ella setecientos quintales de Clavo, i prendiò a Luis de Molina, i Gonçalo de Campo, i otros tres, o quatro Castellanos, que se quedaron con Almançor; i que embiò quarenta i ocho a Malaca, i que labraba la Fortaleza de Terrenate, i que havia hecho daño a Almançor, porque recogió a los Castellanos, i que no havia mas de quarenta dias, que quemaron a Tidore; por lo qual el Rei, con su Gente, estava recogido en lo mas alto de la Sierra. El Capitan pidio a Bubacar, que le diese vn Parao esquivado, que es Barca de aquella Tierra, para hacer saber al Rei de Tidore, i a otros Reies Malucos, de su llegada, i se la diò de buena gana.

CAP. X. De lo que pasaba entre los Castellanos de las Ybueras, i Nicaragua.



Recunia, anima, & sanguis est morali-bus. Com. Vct.

As Riqueças, que Gil Gonçalez, i el Piloto Andrés Niño publicaron, que havia en las Provincias, que descubrieron por la Mar del Sur, levantò el animo a muchos, para codiciarlas; i porque Pedrarias pretendia, que caian en su Governacion, embiò, como queda dicho, a Francisco Hernandez de Cordova; i D. Hernando Cortès, a Christoval de Olid, para que viesse de hallar Estrecho, para pasar al Mar del Sur, i ocupar las Provincias de Ybueras, i las demás al Sur, de que tenia noticia, de los Indios de Mexico. De estas expediciones procedieron despues las muertes de estos Capitanes, i las demás inquietudes, que por mucho tiempo duraron, adonde huvò desobediencias, i rebeliones contra la Justicia Real, atreviendose los Hombres a ello,

por parecerles, que estando tan atrafmano, no les havia de llegar el castigo; i porque en la Tierra havia Riqueças, i abundancia de todas las cosas, se hacian insolentes; i porque los Ministros Maiores de las Provincias tenían poca conformidad, por usurparse sus jurisdicciones, decian muchos, que esto, i las inquietudes de Nueva-Espana, i de otras partes de los Indios, no sucedieran en tiempo del Rei Catolico, que atendia con cuidado al Gobierno de estas nuevas Tierras; sin andar divertido en otras Provincias forasteras, porque aunque era grande la diligencia del Consejo Supremo de las Indias, poco aprovechan las ordenes de los Ministros, quando no son asistidas de los Reies.

Como no havia Minas en lo de Nicaragua, estendianse los Castellanos de aquella Provincia todo lo que podian, acia la Mar de Norte; i sin respeto de lo concertado entre Pedrarias, i Hernando de Saavedra, saliò el Capitan Benito Hurtado con algunos Soldados, i dos Pieças de Artilleria, i diò sobre la Gente, que Hernando de Saavedra tenia en el Valle de Ulancho; i dexando su vagage atrás, los de Benito Hurtado se lo tomaron: i este Capitan, i Gabriel de Roxas pasaron a ocupar el Puerto de la Natividad, en la Mar del Norte: cosa, que mucho deseaban, para comunicarse con los Navios de Castilla, sin necesidad de tratar en Panamá, que estaba lexos.

Entendido por Hernando de Saavedra el viage de Benito Hurtado, i de Gabriel de Roxas, embiò Gente a impedirlo; i habiendose visto los vnos, i los otros, acordaron, que cada vno se bolviese a su Casa. Y poniendolo por obra, los de Nicaragua sospecharon, que Gente de Truxillo iba a Ulancho, por lo qual Benito Hurtado fue a socorrer a los del Valle, i Gabriel de Roxas bolvió a la Mar del Norte: los de Truxillo, temiendo lo que era, fueron tras Benito Hurtado: llegaron a las manos, murieron dos Hombres de ellos, aunque los de Hurtado quedaron desbaratados. De estas discordias de los Castellanos, se seguia dar animo a los Indios, que estaban pacificos, para rebelarse, i enseñarles a pelear, porque tambien estaban descontentos de la orden que havia dexado Don Hernando Cortès, que rebelandose, fuesen havidos por Esclavos; i lo que

El estar lexos, es causa de tener en poco la justicia.

Sentimiento de los Vasallos de la Corona de Castilla.

Benito Hurtado, i Gabriel de Roxas van a ocupar el Puerto de Natividad.

Saavedra embia Gente contra Roxas, i Benito Hurtado.

Cortès de xa ordenado, que rebelandose los Indios, sean avidos por Esclavos.

que se vsaba con los Indios de las Islas que llamaban de los Guanaxos, les daba mala satisfaccion, porque siendo pacificos, i obedientes al Rei, los Navios de Cuba los hurtaban, i llevaban por Esclavos, so color que iban a las Ybueras a comprarlos, adonde por no tener los Castellanos ninguna Grangeria, i ser la Tierra muy cara, por el poco Comercio que acudia de Castilla, i de las Islas, no havia cosa que vestir, ni Vitualla: i los Indios daban poco mantenimiento, porque no trabajaban, pensando, que por falta de ello se irian los Christianos, i por esto no se sustentaban, sino con los Esclavos que procuraban, de los que tenian los mismos Naturales, i de los que se rebelaban: i de esta manera andaban las cosas de aquellas Provincias. Adonde pareciendo a los Indios Comarcanos, que eran pocos los Castellanos de aquel Lugar del Puerto de Natividad, fueron sobre ellos, i los desbarataron, i mataron algunos: los que quedaron se recogieron a vn sitio fuerte, de donde hicieron saber a Hernando de Saavedra el peligro en que estaban, para que los socorriese: i como se tenia noticia de que iba nuevo Governador, no quiso salir de Truxillo, i así les embiò a decir, que se fuesen a vn Cacique, que estaba quince Leguas de Truxillo, adonde serian recibidos. En el mismo tiempo que los Indios dieron sobre este Pueblo de la Natividad, se supo, que estando de acuerdo ciento i cincuenta Caciques, trataron de matar a los Castellanos de Vlancho, para librarse de servidumbre; i para esto se aprovecharon de la ocasion de haverles mandado que llevasen haces de Cañas, i de Maiz para cubrir las Casas, entre los quales escondieron sus Arcos, Flechas, i Macanas, que son sus Espadas, de durissima madera, rolligas, i agudas en las puntas, como Cuchillos, i a media Noche, quando los Christianos dormian, dieron en ellos, asistidos de otra multitud de Indios, que para ello estaban apercebidos: mataron veinte Caballos, i al Capitan Hurtado, con quince Castellanos, i entre ellos acabò sus desdichas el Capitan Juan de Grijalva: pusieron fuego a las Casas: los demás se salvaron con el Cacique Guatucanola, i por las muchas diferencias entre los Christianos, no se pudo luego acudir al castigo de este caso, con que los Indios se ensobervecieron, i en mu-

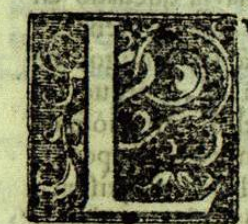
Los Indios dan sobre la Poblacion de la Natividad.

Los Indios acuerdan de salir de servidumbre.

Muerte de Juan de Grijalva, el que descubrió a Nueva-Espana, i diò el nombre a San Juan de Ulua.

chos Años no se pudieron sujetar. Quexabafe Hernando de Saavedra de Pedrarias, porque le havia descuidado con la suspension de Armas que hicieron, para que sus Capitanes tuviesen lugar de maltratar su Gente: i sobre esto huvò de ambas partes requerimientos, protestando escandalos, prisiones, muertes, levantamientos de Indios, daños del Hacienda Real. Y Gabriel de Rojas, en dexando Gente en la Natividad, se bolvió a Vlancho, para remediar en parte el caso sucedido.

CAP. XI. De la embaxada que el Capitan de los Castellanos embiò a los Reies de Gilolo, i de Tidore, i los requerimientos que le hicieron los Portugueses, i que llegó la Nao Castellana a Tidore.



VNES a cinco de Noviembre, Martin Iniguez de Carquigano, embiò a los Capitanes Andrés de Vrdeneta, i Alonso de Rios, con quatro Compañeros en el Parao, que diò Bubacar a los Reies de Tidore, i Gilolo, haciendoles saber, como el Emperador embiaba para la Contratacion de la Especeria siete Naves, i que con mal tiempo se havian perdido de vista, i que sola la Nao Capirana havia aportado a Camafo: i que havia sabido, que los Portugueses havian mal tratado a sus Vasallos, porque havian hecho amistad a los Castellanos, que viesen que se havia de hacer sobre aquello, que el estaba presto de los favorecer; i que placiendo a Dios, esperaba, que en breve llegarían las otras Naos, para que mas cumplidamente fuesen servidos, i sus Enemigos castigados. Fueron con el Parao caminando al luengo de la Costa de Gilolo, acia el Sudueste, obra de treinta Leguas, i allí dexaron el Parao en vn Lugarejo, i embiaron a decir al Rei de Gilolo, por tierra, como iban a el: i luego otro Dia que allí llegaron, atravesaron la Tierra, acia la parte de Poniente, i allí les embiò el Rei de Gilolo vna Armada de doce Paraos, con vn Sobrino suyo, que se llamaba Qui-

Diferencia entre Pedrarias i Hernando de Saavedra.

Martin Iniguez embia Embaxada a los Malucos.

El Rei de Gilolo recibe bien los Embaxadores de el Capitan Martin Iniguez.



chil Tidore, que venia por Capitan General, i otros Caballeros Principales: i recibio mui bien a los Castellanos, i los llevo a la Ciudad de Gilolo, que esta obra de ocho Leguas de la Isla de Terrenate, i Tidore, i llegaron a Gilolo vn Jueves en la Noche, i fueron recibidos con mucho placer, i aposentados en vna buena Casa, adonde el Rei los embio a visitar, i bien de cenar. Holgaban estrañamente los Indios con la llegada de los Castellanos: hicieron Luminarias, Bailes, i Cantares. Otro Dia salio el Rei a vnas Ataraganas, adonde tenia muchos Paraos, i alli embio a llamar a los Castellanos: hallaronle con poca Gente, i en pie: i despues que le hicieron reverencia, i que el los abraçò, estando todos en pie, relataron su embaxada, siendo Interprete Gonçalo de Vigo el Gallego. Oida la embaxada, dixo el Rei la llegada de los Portugueses en aquellas Islas, como tomaron a Gonçalo Gomez de Espinosa, i la Factoria del Emperador, que havia quedado en la Isla de Tidore, con toda la Gente, i que havian destruido a los Amigos de los Castellanos, fino a el, porque no fueron bastantes para ello: ofreciòse de servir al Emperador con todo su poder, i favorecer a los Castellanos, si quisiesen estar en su Tierra, ò en Tidore, adonde mejor les pareciese, i les mandò dar vn Parao en que fuesen a Tidore, para que diesen su embaxada a aquel Rei. Con acuerdo de Gilolo fue Alonso de Rios al Rei de Tidore, con dos Compañeros, i quedò en Gilolo el Capitan Vrdaneta, porque dixo, que podria ser que topasen con los Portugueses, i los matafen: i era bien, que si esto acaccia, tuviesen quien bolviere a la Nao, porque no pensase el Capitan del Emperador, que ellos lo havian hecho. Alonso de Rios hizo su embaxada al Rei de Tidore, i fue del, i de sus Caballeros mui bien recibido, i se ofreciò como el de Gilolo, de servir al Emperador, i embio dos Caballeros, para que con el Embaxador Rios se ofreciesen al Capitan General. Buelto Rios a Gilolo, trataron ambos Embaxadores con el Rei, i acordaron, que la Nao fuese a Gilolo, porque Tidore estaba destruida, fueron a Camafo, adonde estaba la Nao, i el General honrò mucho a los Embaxadores Indios, que el Rei embio con los Castellanos, i a diez i ocho de Noviembre partiò la Nao, i con ella tres Paraos de los Malucos, en que iban los

El Rei de Gilolo dà nueva de lo q Portugueses havian hecho contra Castellanos.

Alfo de Rios và al Rei de Tidore.

Alfo de Rios habla al Rei de Tidore.

El Rei de Gilolo...

Embaxadores de los Reies de Gilolo, i Tidore, i estando en el parage de la punta de Gilolo, diò vn recio temporal a la Nao, que la apartò de los Paraos, i no pudo bolver a Camafo, i corrieron por donde pudieron, rodeando vna Isla, dicha Maro, i en vna ensenada de ella, doce Leguas del Cabo de Gilolo estuvieron iurtos algunos Dias: i iendo el Dia de San Andrés a la Vela, llegò vn Parao, en que iba vn Portuguès, llamado Francisco de Castro, Alguacil Maior de la Fortaleça, que los Portugueses havian hecho en Terrenate, i diò al General vna Carta de Don Garcia Enriquez, Capitan de los Portugueses, i luego le hiço ciertos requerimientos, diciendo, que aquellas Tierras eran del Rei de Portugal, su Señor, i que la Nao, i los Castellanos fuesen a su Fortaleça, adonde les seria hecha mucha honra, donde no, que los barian ir contra su voluntad, i otras palabras de arrogancia. El Capitan Martin Iniguez de Carquiçano, respondiò, que iba en aquellas Tierras por mandado del Emperador, su Señor, i Rei de Castilla, cuyas eran: i que no havia de hacer sino lo que su Magestad le havia mandado, i que a quien aquello intentase de estorvarle, haria la resistencia, que el tiempo mostraria, i que no queria gastar mas palabras: i mandò al Portuguès, que se fuese, i que no bolviere mas con aquellas fanfarrías, donde no, que le castigaria, i como el Portuguès viò, que el General no firmaba la respuesta, dixo: Señor, firme V. md. que si el señor Don Garcia Enriquez no firmò su Carta, fue por descuido, con la priesa que tuvo de embiar presto este Despacho. Martin Iniguez le respondiò: Que no dexaba de firmar por descuido, ni por priesa, sino porque Don Garcia su Capitan, debiera mirar como escrivia a vn Capitan del Emperador, i que así no merecia ser respondiò, sino al proposito de como hablaba, i que así lo seria con las obras: i con esto se fue el Portuguès.

La Nao, por falta de tiempo, se andaba entre aquellas Islas, no pudiendo doblar el Cabo de Gilolo para llegar a Tidore, ò Gilolo, por los tiempos contrarios, i estando iurtos enfrente de vn Lugar, que se llama Chiaba, llegaron ciertos Paraos, en los quales iba el Factor de los Portugueses, con otros tres, ò quatro: dexaronlos entrar en la Nao, hicieron requerimientos para que se fuesen los Castellanos a su Fortaleça, i don-

donde no, protestaron, que los llevarian por fuerça. El Capitan respondiò, que iba adonde el Emperador le mandaba, que era a Tidore, a quien ellos tenian destruida, por ser de la devocion de su Magestad, i que a la vanidad de llevarle por fuerça, no respondia, pues conocieran su engaño, quando llegasen a intentarlo, i con esto les despidiò. Llamabase este Factor Fernando de Valdavia, i segunda vez bolviò, i hiço los mismos requerimientos: i despues de haverle respondiò, le dixo el Capitan Martin Iniguez, que no bolviere mas con aquellos protestos, porque le responderia sin Papel, ni Tinta, i fuera de esto vsò con ellos mucha cortesia, porque les hiço dar Pieças de Olanda, Seda, i Paño, conforme a la calidad de cada vno. El Sabado siguiente doblò la Nao al Cabo de Gilolo, i iendo a la vela, obra de seis Leguas del Cabo, detrás de vnas Islas, salieron dos Galeones de Portugueses, i vna Flota, i algunos Batelejos, con hasta noventa Paraos, para tomar la Nao Castellana, con la qual iba vn Parao de los Indios de Tidore, que por ser el tiempo mui fresco, no podia andar tanto como la

Otros requerimientos, i refuertas de Castellanos, i Portugueses.

Francisco de Castro Portuguès, llega a la Nao Castellana.

Requerimiento de los Portugueses a los Castellanos.

El Armada Portuguesa sale a tomar la Nao Castellana.

Nao, i como vieron el Armada de Portugueses, amainò la Nao las Velas de las Gavias, i aguardò el Parao, i diòle vn cabo por Proa, i siguieron su camino mui a punto de Guerra, con proposito de investir, con quien delante se les pusiese. Llevaba la Nao mui buenos Tros de Bronce, i muchas Armas, i Municiones, con Escopetas, i Ballestas, para toda la Gente, que eran mas de cien Hombres, i como el viento era fresco, i de proposito, pasaron entre los contrarios, sin que osasen llegar a la Nao, i fueron derechamente a Tidore, i surgieron adonde solia ser la Ciudad, vltimo dia de Diciembre, i al momento llegò el Rei, bien acompañado, el qual se llamaba Rajami, de edad de doce, ò treçe Años: el Rei de Gilolo se llamaba Sultan Abderramenjami, tenia mas de ochenta Años, i en haviendo el de Tidore contado sus trabajos, jurò el, i sus Caballeros Principales, en su Secta, de ayudar, con todos sus Vasallos, i Hacienda, i servir al Emperador, i a sus Capitanes en su nombre: el mismo juramento hiço el Capitan Martin Iniguez de Carquiçano.

La Nao Castellana và derechamente a Tidore, sin que los Portugueses la osen emprender.

Abderramen jura de servir al Emperador.

Fin del Libro Nono.

